

El período de adiestramiento laboral

M.Sc Erin Iyamisel López Orppé

RESUMEN

El presente artículo centra su atención en el período de adiestramiento laboral, por constituir este un momento decisivo en la vida de todo profesional. Se destaca cómo desde este instante el egresado precisa del apoyo sistemático de su centro de formación, de los docentes de mayor experiencia de las diferentes instituciones escolares, así como de las estructuras de dirección que en ellos laboran, con el propósito de atenuar oportunamente las insuficiencias que puedan presentar en el desarrollo de la práctica pedagógica y contribuir a su crecimiento personal de manera progresiva. En él se exponen algunas ideas, que pueden ser tenidas en cuenta para contribuir al tratamiento adecuado de los mismos en los diferentes centros en que se encuentren insertados..

Palabras clave: Práctica Preprofesional.

El proceso de integración a la vida laboral resulta complejo y a la vez importante. En él inciden diversos factores, los cuales hay que tener en cuenta para dar seguimiento al desarrollo del egresado. En el discurso pronunciado por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, en el Acto de Graduación del Destacamento Pedagógico Universitario “Manuel Ascunce Domenech”, efectuado en el Polígono de Ciudad Libertad el 7 julio de 1981 fue planteada la siguiente idea: “Para ustedes comienza la vida del trabajo... Pero ya comienza con un nuevo título, una meta alcanzada, la tarea del educador. Las responsabilidades de ustedes aumentan extraordinariamente; a la alegría del momento en que se recibe este título, se suma la enorme responsabilidad del trabajo que tienen delante...”(1)

Estas palabras de Fidel confirman que con el egreso se enfrenta un nuevo período, el laboral; se asume un nuevo reto, el de ser un excelente educador, traductor de la política del sistema socialista y de esta manera se multiplican día tras día las responsabilidades. La obtención del título profesional representa el alcance de un propósito importante en la vida de todo sujeto y a partir de este momento, se asumen nuevas tareas que deben ser concientizadas por el recién graduado siempre que se sienta verdaderamente comprometido

con el encargo social que le ha otorgado su sistema educacional. Por estas razones requiere de un período más o menos prolongado para adaptarse a las nuevas circunstancias.

Según el diccionario Océano Práctico Adiestramiento es: “Enseñar, instruir, guiar, encaminar”(2)

Esta definición deja claro que este período de la vida del egresado, precisa de la tutela de alguien experimentado que apoye directamente el desarrollo de la labor del mismo, proporcionándole las herramientas indispensables para asumir con calidad su misión. Por esta razón es necesaria la planificación de una serie de medidas que tengan como fin la elevación del nivel de preparación científico- metodológico y el perfeccionamiento continuo del nuevo docente, en aras de contribuir al aumento y fortalecimiento de las cualidades de su personalidad.

El período de adiestramiento laboral constituye la etapa decisiva de afianzamiento y reafirmación profesional de todo sujeto, ya que este debe insertarse en el contexto laboral de modo totalmente diferente a cuando lo hacía como docente en formación, y además inicia para él un proceso de superación postgraduada que le posibilitará potenciar y aumentar su desarrollo intelectual y humano vinculado a la práctica, en correspondencia con las exigencias de su tiempo.

Esta etapa de la vida de todo egresado resulta difícil y sensible, debido a que si el joven no es bien orientado, no llega a producirse su reafirmación y consolidación como docente, y si de manera contraria se le atiende bien, entonces se obtiene un excelente profesional, con un desempeño eficaz y un crecimiento humano cada vez más superior.

El adiestramiento laboral es un período cualitativamente superior porque el graduado deja atrás la vida estudiantil para devenir profesional, lo que constituye, un cambio brusco y decisivo en su formación, por tanto debe prestársele especial atención para lograr a plenitud su desarrollo.

De este momento de la vida de todo egresado expresó la Dra. Josefina Piñón González en su tesis en el año 1998: “ El adiestramiento laboral es un proceso de formación continua del egresado, que facilita ampliar y consolidar los conocimientos, habilidades y valores que requiere el egresado para un mejor desempeño.”(3)

Se trata de contribuir al perfeccionamiento de la formación del recién graduado desde esta etapa, con el objetivo de que se convierta en idóneo y satisfaga sus demandas educativas y espirituales, en correspondencia con la dinámica del momento histórico en que vive. Esto asegurará una mejor preparación para aprender a aprender; para aprender a innovar y a

entender el complejo mundo en que se desenvuelve, el cual precisa de personas capacitadas que perfeccionen continuamente sus saberes, que adquieran hábitos, habilidades, valores y métodos de autoaprendizaje que los sitúen de modo activo e indagador frente a la práctica educativa.

Es por ello que el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz hace el siguiente planteamiento en torno a la atención a los docentes que se encuentran dentro del período de adiestramiento laboral: “Los maestros de más experiencias tienen una importante misión en la formación de los más jóvenes, los recién graduados; los claustros, los colectivos docentes deben constituir una influencia positiva en la educación de los graduados.”(4)

Esto pone de manifiesto que es necesario trabajar para despertar y potenciar intereses propios de la profesión y de la carrera cursada, a través de experiencias positivas que conduzcan a la reafirmación profesional de estos docentes. Esta misión está en manos de los profesores más experimentados de los claustros, de todos los factores de los centros escolares, y sobre todo, de los centros de formación.

Es imprescindible mostrar a los recién graduados el carácter profundamente creador de la práctica educativa, para potenciar intereses profesionales y espirituales. Durante estos primeros años deben incorporarse de manera directa a la elaboración de trabajos científicos y a los componentes del proceso de enseñanza-aprendizaje para consolidar y profundizar en los conocimientos obtenidos en el pregrado.

El sujeto actúa en el medio social en correspondencia con sus necesidades y expectativas y esto se refleja en los motivos que guían su conducta. Cada hombre como personalidad posee motivos de diversa índole, entre los que encontramos: los de tipo social, personal o dirigidos hacia la propia actividad que desempeña; estos pueden ser estables en menor o mayor grado, pues la conducta puede estar determinada por motivos situacionales que aparecen durante un breve período de tiempo o por motivos estables que permanecen con mayor fuerza en la personalidad del sujeto.

Durante el período de adiestramiento laboral es preciso que la reafirmación y el afianzamiento se conviertan en motivos estables, fuertes y rectores que logren regular la conducta del profesional, al subordinar otros menos importantes para su desarrollo intelectual y humano.

La tendencia orientadora de la personalidad, en la se agrupan motivos diversos y múltiples ocasiones contradictorios, debe dirigirse a alcanzar dicho propósito de manera consciente, ya que cuando los motivos profesionales se convierten en una tendencia orientadora de la

personalidad, la actividad del sujeto se hace más fructífera, debido a la autodeterminación y la consecución de los objetivos futuros en estrecho vínculo con la profesión.

Si en la práctica educativa los recién graduados carecen de orientación, se les aplican malos procedimientos por parte de aquellos que los dirigen y si, además, se fomenta el desinterés por la profesión, a través de patrones negativos, podría producirse el abandono de la labor docente.

Esto confirma una vez más que es necesario profundizar en la atención especial a los egresados durante los dos primeros años de la vida laboral, pues si el proceso de adaptación transcurre de manera favorable, el recién graduado reaccionará rápida y óptimamente ante las influencias de los diversos factores sociales y ejercerá una acción activa sobre ellos; pero si ocurre lo contrario, puede producirse en otros casos una sensación de incapacidad y hasta la indiferencia hacia la labor educativa.

Los recién graduados en los primeros años deben adaptarse de manera consciente al contenido y a los métodos de trabajo propios de la vida laboral, a su nuevo papel social, lo que constituye un proceso complejo, dinámico, determinado por factores sociales y psicológicos.

Durante el adiestramiento laboral el profesional precisa de la atención del Instituto Superior Pedagógico y de las organizaciones del centro, para atenuar oportuna y adecuadamente las dificultades que afrontará, de tal manera que el proceso de cambio trascorra lo más rápido y felizmente posible.

El período de adiestramiento laboral exige un tratamiento diferenciado en la vida del profesional que asegurará un futuro fructífero en la labor docente de este. La autora de este artículo considera que en este período el egresado pasa por tres momentos:

- ü Familiarización con las tareas laborales: En este momento el egresado comienza a conocer las especificidades de la labor profesional, por lo que necesita del apoyo de su colectivo, para asumir las nuevas tareas que les serán asignadas.
 1. Inician las exigencias propias de la vida laboral.
 2. En ocasiones no son conscientes de sus errores.

Inicio del proceso de consolidación como docente: En este momento el □ educador se encuentra mayormente relacionado con las tareas propias de su profesión, debido a que ha egresado en su desarrollo.

1. Se desempeña con mayor independencia y asume tareas de envergadura producto de que conoce mejor las especificidades de su labor.
2. Son más conscientes.

Alcance de un mayor grado de madurez por parte del egresado: Es este el momento en que el egresado muestra mayores conocimientos y los manifiesta en el desempeño de su labor porque el contacto directo con la práctica educativa le ha proporcionado el alcance de nuevas experiencias.

1. Asume tareas superiores con mayor calidad y grado de responsabilidad, aplicando en ellas iniciativas.
2. Esta apto para contribuir al desarrollo profesional de otros recién graduados que se inician en la vida laboral y de los miembros de su propio colectivo.
3. Es más expresivo, pues logra manifestar con mayor grado de seguridad y viveza lo que siente y piensa.
4. Advierte sus dificultades y las soluciona de manera individual.

Estos tres momentos, a sugerencia de la autora de este material, deben ser muy tenidos en cuenta en los centros donde comienza a desempeñarse el recién graduado, para que pueda efectuarse el tránsito lógico en su desarrollo.

El período de adiestramiento laboral es el primer camino por el que debe transitar el egresado, por lo que merece el concurso de todos los factores que inciden sobre él de manera constructiva, esto le posibilitará reafirmarse como profesional y conducirá a su crecimiento personal

Para lograr el éxito del trabajo de los recién graduados en este período, la autora del artículo sugiere que es preciso brindarles las atenciones siguientes:

1. Imprimirles ánimo para que desarrollen la labor cada vez con mejores resultados.
2. Sensibilizarse con sus tropiezos en la labor profesional y ayudarlos a vencer obstáculos.
3. No dejarlos aislados del trato y la comunicación.
4. Adiestrarlos para que adquieran un desarrollo superior, así como aptitudes y habilidades para desempeñarse en la práctica educativa de manera creadora.
5. Ofrecerles temáticas de actualidad que eleven su cultura integral, acorde con las transformaciones del contexto.

- 6. Crear un clima agradable que contribuya a la transformación intelectual y humana del recién graduado.

7. Garantizando estas atenciones afectivo – cognitivas al personal recién graduado, sus primeros pasos por la labor educativa transcurrirían de manera favorable, pues pondrían al descubierto todas sus potencialidades en favor de su propio crecimiento y del perfeccionamiento del proceso de enseñanza- aprendizaje, en busca de su calidad.

- Ø El período de adiestramiento laboral constituye un momento definitorio en la vida del egresado, por lo que debe ser atendido con prioridad por los docentes más experimentados de los claustros, por los factores del centro donde este se desempeña y rectorado por su centro de formación, en aras de lograr su afianzamiento y reafirmación profesional, así como su crecimiento personal.

El entorno en que se desenvuelve el recién graduado debe contribuir a su transformación como ser humano, posibilitándole el alcance de conocimientos, sentimientos, actitudes, entre otras cualidades, que estén en plena correspondencia con su misión social, por ello el ambiente debe ser adecuado, solidario y persuasivo con el propósito de garantizar resultados positivos en este orden.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

Castro Ruz, Fidel. Discurso pronunciado en el acto de graduación del Destacamento Pedagógico Universitario “Manuel Ascunce Domenech”, efectuado en el polígono de Ciudad Libertad. 7 de julio 1981. Página 7-8.

Océano Práctico. Diccionario de la Lengua Española y de Nombres Propios. Barcelona. España. Página 720.

Piñón González, Josefina. El adiestramiento laboral: una vía de seguimiento al recién graduado de los Institutos Superiores Pedagógicos. Tesis Doctoral. La Habana, 1998. Página 37.

Castro Ruz, Fidel. Discurso pronunciado en el acto de graduación del Destacamento Pedagógico Universitario “Manuel Ascunce Domenech”, efectuado en el polígono de Ciudad Libertad. 7 de julio 1981. Página 7-8.

BIBLIOGRAFÍA

1. COLLAZO DELGADO, BASILIA . La orientación en la actividad pedagógica. - La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 1992.

2. CUBA. MINED. Psicología Para Maestros 4. -Ciudad de La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 1972.
- 3.CUBA. MINED. Discurso pronunciado por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, Primer Secretario del Comité Central de PCC y Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros, en el acto de graduación del Destacamento Pedagógico Universitario "Manuel Ascunce Domenech", efectuado en el polígono de Ciudad Libertad. -La Habana, 7 de julio, 1981.
4. DEL PINO CALDERÓN, JORGE LUIS: La motivación de la orientación profesional como problemática educativa de actualidad. Material de consulta. Maestría de Educación. ISPLAC.- La Habana, 1997.-- 15p.
- 5.------. La orientación profesional en los inicios de la formación superior pedagógica: una propuesta desde un enfoque problematizador. Tesis presentada en opción al título de Doctor en Ciencias Pedagógicas, ISPEJV. -La Habana, 1998. --110p.
- 6.GARCÉS FERNÁNDEZ, EDUARDO. Estrategia de superación del personal docente de la provincia Las Tunas. Informe de investigación. Las Tunas, 1996.--28p.
7. GONZÁLEZ MAURA, VIVIANA. Psicología para educadores: Editorial Pueblo y Educación.- La Habana, 1995.
8. GONZÁLEZ SERRA, DIEGO. Teoría de la motivación y la práctica profesional: Editorial Pueblo y Educación.- La Habana, 1995.
profesorado. Crónica de un desencuentro,p.97-120.- Revista Educación No. 317. Sevilla, España, 1998.
9. MATOS COLUMBIÉ, ZULEMA. Comunicación y Orientación Profesional. Una opción metodológica. En revista Acta: Editorial Academia. Centro de Lingüística de Santiago de Cuba e Instituto de la Lengua de Italia, enero,2001. (PP. 554-559).
10. Océano Práctico. Diccionario de la lengua española y de nombres propios. Barcelona, España.
11. PIÑÓN GONZÁLEZ, JOSEFINA. El adiestramiento laboral: una vía de seguimiento al recién graduado de los Institutos Superiores Pedagógicos. Tesis Doctoral. -C. Habana. Cuba, 1998. --110p.